

Nota Necrológica

Enrique Meléndez Andreu

Es difícil recoger en unas pocas palabras toda una vida dedicada a la investigación y la docencia, como ha sido el caso del Prof. Enrique Meléndez, pero voy a intentar hacerlo.

El profesor Meléndez nació en Zaragoza el 17 de julio de 1933, en 1955 se licenció en Ciencias Químicas por la Universidad de Valladolid y en 1962 obtuvo el título de “Docteur en Sciences Physiques” por la Universidad de La Sorbona en París que refrendó posteriormente en 1963 con el de “Doctor en Químicas” por la Universidad de Valladolid.

Su trayectoria profesional se desarrolló primero en París (1956–1964) como Investigador en el C.N.R.S., volviendo a continuación a España como Investigador en el Instituto Alonso Barba de Química Orgánica del C.S.I.C. en Madrid (1964–1968). Posteriormente fue Profesor Agregado en la Cátedra de Química Farmacéutica de la Universidad de Barcelona (1968–1974) y finalmente fue Catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Zaragoza (1974–2003) donde desarrolló su labor docente e investigadora hasta su jubilación.

Fue uno de los fundadores del grupo de Química Orgánica, creado en 1967, del que fue su primer secretario y que cuenta actualmente con 650 socios. Asimismo fue presidente de la Sociedad Española de Química Terapéutica entre 1985 y 1989. A pesar de ser químico por su fuerte interacción con la investigación en Medicina fue elegido académico numerario de la Real Academia de Medicina de Zaragoza.

Ingresó como académico numerario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza en febrero de 1982, cuando leyó su discurso de ingreso titulado “Cristales Líquidos”. En 1990 fue elegido como Presidente cargo que ostentó hasta 1996.

En el discurso de contestación a su discurso de ingreso el Profesor Gutiérrez Losa enumeró los méritos del Profesor Meléndez y quiero recordar algunas de sus palabras que indican muy claramente la importancia de su labor en nuestra Universidad: *“Por eso cuando en 1974 accede a la Cátedra de Química Orgánica en nuestra Facultad de Ciencias... Enrique Meléndez trae consigo no sólo el entusiasmo y la inquietud que siempre le caracterizaron, sino también un bagaje científico (teórico y práctico) considerable. En sólo siete años de estancia en esta Universidad, el Prof. Meléndez ha reestructurado las*

enseñanzas dependientes del Departamento de Química Orgánica de acuerdo con el nuevo plan de estudios y ha marcado, con trazo firme, nuevas líneas de investigación orientadas principalmente al estudio de heterociclos, a la preparación de nuevos aminoácidos y al complejo y sugestivo campo de los cristales líquidos, precisamente el tema elegido por él para su disertación en este lugar”.



Figure 1.— El Profesor Enrique Meléndez Andreu (en el centro de la segunda fila) con motivo de su incorporación al *Senatrus Científico* en 2006, con el Rector Pétriz, el Decano Elipe y el Presidente de la Real Academia, Horacio Moll.

Este entusiasmo por la Química Orgánica, en todas sus facetas, lo supo transmitir a sus discípulos. Así de los 19 doctorandos del Prof. E. Meléndez en la Universidad de Zaragoza, 16 han seguido una trayectoria vinculada a la docencia y a la investigación en la Universidad y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De hecho entre sus discípulos se cuenta con nueve catedráticos de Química Orgánica, un catedrático de Química Física, un profesor titular de Química Orgánica y un profesor de investigación y cuatro investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El Profesor Enrique Meléndez era un excelente docente. Todos los que tuvimos la suerte de asistir a sus clases recordamos con admiración y cariño como llegaba siempre puntual, con su bata blanca siempre remangada, y comenzaba a hablar de forma clara y concisa, a la vez que iba rellenando una pizarra que al cabo de un tiempo aparecía ante nuestros ojos como un fantástico esquema de todo lo que se había tratado hasta

el momento. Siempre hemos comentado la perfección de las pizarras tanto en cuanto a calidad de contenido como a la estética de las mismas.

Otro punto a resaltar era la combinación de respeto y afabilidad que tenía en el trato con todos sus alumnos y estudiantes, era muy fácil hablar con él pero no lo era el tutearlo, el usted salía de forma espontánea.

Tal y como indicaba el Profesor Gutiérrez Losa en 1974 llegó el Prof. E. Meléndez a la Universidad de Zaragoza. Su antecesor el Prof. Barluenga se acababa de trasladar a la Universidad de Oviedo con casi todos sus discípulos, por lo que el Profesor Meléndez tuvo que empezar con estudiantes con la carrera recién acabada. En aquel momento los laboratorios de Química Orgánica estaban en condiciones bastante precarias, el material era muy escaso y era necesario reciclar y aprovechar al máximo los disolventes. El profesor Meléndez, en un período de tiempo relativamente corto, dotó a los laboratorios de la infraestructura necesaria, tanto en material como en equipos, para realizar los trabajos de investigación.

Finalmente en 1987 se constituyó el Dpto. de Química Orgánica y como primer firmante del acta de constitución el profesor Meléndez fue nombrado director del mismo.

La estancia doctoral y postdoctoral en Francia del profesor Meléndez le hizo tener una concepción de la Universidad y de la Investigación muy diferente a la que se tenía en nuestro país en el mismo período, dejando una gran libertad a sus doctorandos y valorando positivamente sus opiniones e iniciativas. De hecho, en el primer año de su estancia en Zaragoza, y a pesar de las penurias económicas de la cátedra, puso en marcha dos líneas de investigación completamente diferentes, una basada en compuestos con actividad farmacológica mediante la síntesis de nuevos aminoácidos y otra en nuevos materiales de tipo cristal líquido. Estas dos líneas, en campos tan diferentes, comenzaron utilizando los mismos compuestos de partida en lo que denominaron en el grupo como “química de estantería”, lo que da idea de la imaginación y capacidad del Profesor Meléndez. Posteriormente se incorporó una tercera línea de investigación basada en derivados heterocíclicos. De estas tres líneas iniciales han derivado los seis grupos de investigación del actual Departamento de Química Orgánica.

Para conseguir estos resultados tan rápidamente se apoyó en sus excelentes relaciones con investigadores de gran prestigio a nivel nacional e internacional. En muchas ocasiones estos investigadores no dudaban en venir a Zaragoza a ser sometidos a sesiones maratónicas con todos los doctorandos del Profesor Meléndez. Destacan entre ellos el Profesor José Elguero del CSIC y el Profesor Félix Serratosa de la Universidad de Barcelona y del CSIC, dos de los químicos orgánicos españoles más prestigiosos a nivel internacional y el Prof. Lionel Liébert del CNRS en el centro de excelencia de Orsay (Francia), pionero en el estudio de los cristales líquidos.

Su visión de la investigación era muy amplia y entendió claramente la importancia de la colaboración entre físicos y químicos en el campo de los Materiales Avanzados donde se necesita una visión multidisciplinar. Así, a raíz de una de las primeras publicaciones de nuestro grupo en el campo de los cristales líquidos ferroeléctricos, en 1984 estableció contacto con un grupo de la Universidad del País Vasco en Lejona (Vizcaya). Tras los primeros contactos esta colaboración, que todavía se mantiene, ha dado lugar a más de una decena de proyectos coordinados nacionales e internacionales y a casi un centenar de publicaciones conjuntas.

Otro hito importante para nuestra Universidad fue su participación en la negociación con el CSIC para la creación del Instituto de Ciencia de los Materiales de Aragón (ICMA-1985). Este Instituto Mixto de Investigación entre la Universidad de Zaragoza y el CSIC ha tenido y tiene una gran relevancia en el desarrollo de la investigación de nuestra comunidad.

Su inquietud por todo lo relacionado con nuestra Facultad hizo que tras su jubilación siguiera participando en las actividades académicas, siendo uno de los primeros miembros de Senatus científico de nuestra Facultad.

Es importante resaltar, además de su indudable vocación por la Química, su gran conocimiento y pasión por el arte, fundamentalmente pintura y música clásica. Conoció a muchos y famosos pintores coetáneos, de hecho logró una excelente colección de pinturas y era asiduo a los conciertos (fundamentalmente si eran de calidad) que tenían lugar en nuestra ciudad.

Finalmente quiero hacer especial hincapié en su gran pasión por la naturaleza y la montaña, especialmente por el Valle de Tena, del que provenía su padre, y en el que pasó excelentes momentos paseando, pescando, buscando setas o simplemente, contemplando la naturaleza.

En resumen, un excelente profesor y una excelente persona, que ha contribuido de forma importante al desarrollo científico de nuestro país y que ha dejado una huella muy marcada en todos los que lo conocieron.

JOSÉ LUIS SERRANO
Académico numerario